

había ido con él por todas las provincias españolas, acepta gustosamente pagar la multa impuesta, sin importarle nada, pues dada su gran riqueza, incluso le parece pequeña.

Crónica mozárabe de 754, edición crítica y traducción por José Eduardo López Pereira, Anúbar, 1980, pp. 67-71 y p. 75.

Documento 2

[Ibn ʿAbd al-Ḥakam: *Conquista de África del Norte y de España*, traducción de Emilio Lafuente y Alcántara]

Ibn ʿAbd al-Ḥakam historiador egipcio de origen árabe, que escribió alrededor del año 860. Su obra histórica se basa en recopilaciones de otras anteriores hoy perdidas, escritas entre los siglos VIII y IX. La historia de al-Ḥakam es la primera y más importante fuente sobre la conquista del norte de África y la primera obra árabe sobre la conquista musulmana de España.

Mandó Muça ben Nosair a su hijo Meruan ben Muça, para guerrear en la costa de Tánger. Él y sus compañeros hicieron allí la guerra santa, y después se marchó, dejando a Tárik ben Āmr como lugarteniente suyo en el ejército, que constaba de mil setecientos hombres; pues aunque dicen algunos que tenía Tárik doce mil hombres, todos berberiscos, a excepción de diez y seis árabes, esto no es exacto. Dícese que Muça ben Nosair salió de Ifríkiya ¹⁰ para hacer la guerra en Tánger, siendo el primer walí que conquistó esta ciudad, en la cual había berberiscos de las tribus de Botr y de Al-Beranis, que aún no se habían sometido. Cuando estuvo cerca de Tánger, mandó destacamentos de tropas

la entrada en España. Sobre este singular personaje véase: CODERA, F.: "El llamado conde D. Julián", *Estudios críticos de historia árabe-española*, vol. VII de la Colección de Estudios Árabes, Zaragoza, 1903, pp. 45-93; MACHADO, O. A.: "Los nombres del llamado conde don Julián", *Cuadernos de Historia de España* 3 (1945) 106-116 y SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio: "Dónde y cuándo murió don Rodrigo, último rey de los Godos", *Cuadernos de Historia de España* 3 (1945) 5-105.

¹⁰ Con el nombre de Ifrīqiya (arabización del nombre latino de África) se conocía en la Edad Media una zona del norte de África que se extendía desde la actual Túnez hasta el noroeste de Argelia.

ligeras, y habiendo llegado su caballería hasta el Sus Al-Adná,¹¹ estragaron el país e hicieron prisioneros. Los moradores prestaron obediencia, y [Muça] les nombró un gobernador, cuyo proceder les agradó. Mandó á Bixr ben Abi Artah a un castillo situado a tres jornadas de Kairewan,¹² y lo conquistó, cautivando los niños y mujeres, y robando los tesoros; hasta ahora ha conservado este castillo el nombre de Bixr. Después destituyó Muça al gobernador de Tánger que había nombrado, y designó para reemplazarle a Tárík ben Ziyed, regresando a Kairewan. Tárík, que tenía en su compañía una esclava llamada Umm Haquím, permaneció aquí algún tiempo haciendo la guerra. Era esto en el año 92 [29 de octubre de 710 – 18 de octubre de 711]

Dominaba el estrecho que separa el África de España un cristiano llamado Julián, señor de Ceuta y de otra ciudad de España que cae sobre el estrecho y se llama Al-Hadrá [La Verde],¹³ cercana a Tánger, y obedecía éste a Rodrigo,¹⁴ señor de España, que residía en Toledo. Tárík envió embajadores a Julián, le trató con todo miramiento, y concertaron la paz entre ellos. Había mandado Julián su hija a Rodrigo, señor de España, para su educación, mas [el Rey] la violó, y sabido esto por Julián, dijo: “El mejor castigo que puedo darle es hacer que los árabes vayan contra él”; y mandó a decir a Tárík que él le conduciría a España.

¹¹ Con la palabra Sūs se denominaba al Marruecos actual. Al-‘Adná significa inferior, mientras que Al-‘Aqṣà significa extremo.

¹² Qayrawān ciudad del actual Túnez. Fue fundada hacia el año 670 por el caudillo árabe ‘Uqba ibn Nāfi’. Fue la capital de Ifriqiya durante el periodo que nos ocupa.

¹³ Al-Ŷazīra al-Jaḍrā’ (la Isla Verde) era como se le llamaba a la población de Algeciras en la baja Edad Media. No obstante, se ha pensado que con este nombre se conociera en el momento de la conquista a la isla de Cádiz, VALLVÉ, Joaquín: “Sobre algunos problemas de la invasión musulmana”, *Anuario de estudios medievales* 4 (1967) 361-367. Señalar que con al-Ŷazīra al-Jaḍrā’ o con Ŷazīrat Ṭarīf (isla de Tarif), no se identificaban islas, sino poblaciones marítimas.

¹⁴ Rodrigo fue rey visigodo de España entre los años 710 y 711. Desapareció tras la batalla del Guadalete. Era gobernador de la Bética y tras la muerte de Witiza fue elegido rey, entonces se desencadenó un conflicto en los que se enfrentó a los hijos de Witiza, que sintiéndose en inferioridad, solicitaron ayuda a los musulmanes, lo que representó una de las principales causas de la “pérdida de España”.

Tárik estaba entonces en Tremecén, y Muça en Kairewan, y aquél contestó a Julián que no se fiaba de él si no le daba rehenes; entonces Julián le mandó sus dos hijas, únicas que tenía. Con esto se aseguró Tárik y salió en dirección a Ceuta, sobre el estrecho, en busca de Julián, quien se alegró mucho de su venida, y le dijo que le conduciría a España. Había en el paso del estrecho un monte llamado hoy Chebel Tárik [Gibraltar], situado entre Ceuta y España, y luego que fue por la tarde, vino Julián con unos barcos y le condujo a este punto, donde se ocultó durante el día; volvió luego por los soldados que habían quedado, y así los fue trasportando todos. Los españoles no se apercibieron de esto, y creían que los barcos iban y venían, según su costumbre, para su provecho. Tárik se embarcó en la última división, y se reunió con sus compañeros. Julián y los mercaderes que estaban con él quedaron en Algeciras para animar a sus compañeros y a la gente de la ciudad. La noticia de la venida de Tárik y del paraje en que estaba cundió entre los españoles, y entonces éste salió con sus compañeros, pasando por un puente que conducía desde el monte hasta una alquería llamada Cartachenna [Carteya],¹⁵ y tomó la dirección de Córdoba. Habiendo pasado por una isla que había en el mar, dejó en ella a su esclava Umm Haquím con un destacamento, y desde entonces se llama isla de Umm Haquím. Cuando los musulmanes se apoderaron de la isla, los dos únicos habitantes que encontraron, fueron unos hombres que trabajaban en las viñas. Los hicieron prisioneros, y después mataron a uno de ellos, le despedazaron y le cocieron en presencia de los demás [cristianos]. Al mismo tiempo cocieron otra carne en diferente vasija, y cuando estuvo en sazón, arrojaron ocultamente la carne del hombre, y se pusieron a comer de la otra. Los demás trabajadores de las viñas, que vieron esto, no dudaron que estaban comiendo la carne de su compañero. Puestos después en libertad, fueron refiriendo por toda

¹⁵ Carteya, ciudad fenicia, cartaginense y romana situada en la bahía de Algeciras, a orillas del río Guadarranque. Durante el imperio romano decayó lo que motivó la fundación de Iulia Traducta (la actual Algeciras). En el siglo XVII se supuso que Carteya se asentaba en la actual Tarifa. Según la tradición, el discípulo del apóstol Santiago, San Hiscio, fue obispo de Carteya. Motivo por el que este santo fue nombrado a principio del siglo XVII patrón de Tarifa.

España que [los árabes] comían carne humana, y contaban lo que había sucedido con el hombre de las viñas.

Nos contó Abdo-r-Rahmen con referencia a Ábd-Allah ben Ábdo-l-Háquem y a Hixém ben Içhac, que había en España una casa cerrada con muchos cerrojos, y que cada rey le aumentaba uno, hasta que fue rey aquel en cuyo tiempo entraron los árabes. Quisieron que hiciese también un cerrojo, como sus predecesores, pero él rehusó y dijo que no haría tal cosa hasta ver lo que había en ella. La mandó abrir, y encontró las figuras de los árabes, con un letrado que decía: “Cuando se abra esta puerta, entrarán en este país los que aquí se representan.”¹⁶

Volvamos a la tradición de Otsmen y demás. El destacamento de tropas de Córdoba salió al encuentro de Tárik cuando éste se puso en marcha, y al ver el escaso número de sus tropas, le despreciaron; mas trabada la batalla, se combatió duramente, y derrotados al fin, no cesaron los musulmanes de matarlos hasta llegar a Córdoba. Rodrigo, sabedor de esto, vino desde Toledo contra ellos, y habiéndose encontrado en el lugar llamado Sidonia, junto a un río que hoy se llama de Umm Haquím, trabóse una reñida batalla, hasta que Dios (sea excelso) mató á Rodrigo y sus compañeros. En el ejército de Tárik, como jefe de la caballería, estaba Moguits Ar-Romí, liberto de Al-Walid ben Ábdo-l-Mélic, y éste fue enviado contra Córdoba, mientras Tárik se dirigió a Toledo y la conquistó. Allí preguntó por la mesa, que era lo único que le interesaba. Esta mesa es la de Salomón,¹⁷ hijo de David, según dicen los de la Biblia. Nos ha contado Ábdo-r-Rahmen, con referencia a Yahya ben Bocair, y éste apoyado en Al-Laits ben Caád, que

¹⁶ En el siglo XVI se identificaba este palacio con las bóvedas que se hallaban bajo los cimientos de la derruida parroquia de San Ginés en Toledo, en la parte alta de la ciudad. En 1546 el cardenal Silíceo mandó condenar la entrada, para evitar que siguiera propagándose la leyenda, SAAVEDRA, Eduardo: *Estudio sobre la invasión de los árabes en España*, El Progreso Editorial, Madrid, 1892, pp. 42-43.

¹⁷ Según una antigua leyenda, la mesa de Salomón es donde este rey escribió todo el conocimiento del Universo. Tras la destrucción del templo de Jerusalén por Tito en el año 70, la mesa fue llevada a Roma. En el año 410 los godos se la llevaron cuando saquearon la ciudad imperial. Según la leyenda, después de varias peripecias, la mesa llegó a Toledo, donde formó parte del tesoro real visigodo.

cuando la España fue conquistada por Muça ben Nosair, éste tomó la mesa de Salomón, hijo de David, y la corona. Dijéronle a Tárik que la mesa estaba en un castillo llamado Farás, a dos jornadas de Toledo, y que su gobernador era un hijo de la hermana de Rodrigo. Tárik le ofreció carta de seguridad para él y su familia, y habiendo aceptado, se presentó y fue acogido por Tárik, como le había prometido. Éste le pidió la mesa, y la entregó. Tenía tanto oro y aljófar, como no se había visto cosa igual. Tárik le arrancó un pie con el oro y perlas que tenía, y le mandó poner otro semejante. Estaba valuada en doscientos mil dinares, por las muchas perlas que tenía. Habiendo reunido Tárik las perlas, armas, oro, plata, vasos y otras alhajas, en número nunca visto, regresó a Córdoba y permaneció allí, escribiendo a Muça la noticia de la conquista de España y del mucho botín que había recogido. Muça puso todo esto en conocimiento del [califa] Al-Walid ben Abdo-I-Mélic, atribuyéndose la gloria de la conquista, y escribió a Tárik reprendiéndole severamente, y mandándole que no pasase de Córdoba hasta que él viniese. En Récheb del año 93 [13 de abril - 12 de mayo de 712] vino Muça a España, trayendo consigo a los principales caudillos árabes, libertos y berberiscos, y estaba muy irritado contra Tárik. Con él venía Habib ben Abi Óbaida Al-Fihri, y había dejado de gobernador de Kairewan al mayor de sus hijos, Abd-Allah ben Muça. Vino de Algeciras a Córdoba, y Tárik le salió al encuentro, mostrándosele muy afectuoso y diciéndole: "Yo soy tu liberto, y esta conquista es tuya." Reunió Muça riquezas que no pueden describirse, y Tárik le entregó todo lo que había recogido.

Cuentan algunos que Rodrigo vino en busca de Tárik, que estaba en el monte, y cuando estuvo cerca, salió Tárik a su encuentro. Venía Rodrigo aquel día sobre el trono real, conducido por dos mulas, con su corona, sus guantes y demás ropas y adornos que habían usado sus antepasados. Tárik y sus soldados fueron a su encuentro a pie, porque no tenían caballería, y pelearon desde que salió el sol hasta que se puso, de suerte que creyeron que aquello iba a ser una total destrucción; mas Dios mató a Rodrigo y los suyos, y los musulmanes quedaron victoriosos. Jamás hubo en el Magreb batalla más sangrienta que aquella. Los musulimes no cesaron de matar cristianos en tres días. Después fueron contra Córdoba. Dicen algunos que Muça fue el que

mandó a Tárik, después de haber venido a España, contra Toledo, ciudad situada en el centro, entre Córdoba y Narbona, que es el límite más lejano de España, y hasta este punto llegaron los dominios del [califa] Omar ben Ábdo-l-Áziz. Después la reconquistaron los cristianos, y hoy día está en su poder. También suponen algunos que allí fue donde Tárik encontró la mesa. Dios lo sabe. Rodrigo poseía dos mil millas ó más de costa. Los soldados adquirieron allí muchas presas de oro y plata. Ábdo-r-Rahmen, con referencia a Ábdo-l-Mélic ben Mohammad, y éste apoyándose en la autoridad de Al-Laits ben Çaád, dijo que encontraron un tapete tejido con hilo de oro y enlazado con un cordón de oro adornado de perlas, rubíes y esmeraldas. Los berberiscos le encontraron varias veces, pero no pudieron llevárselo hasta que trajeron un hacha, y habiéndole partido por la mitad, uno se llevó una parte y otra, seguidos de la multitud, mientras que los soldados estaban ocupados en otra cosa.

Nos contó Abdo-r-Rahmen con referencia á Ábdo-l-Mélic, que lo sabía de Al-Laits ben Caád, que cuando los musulmanes conquistaron la España, se presentó a Muça un hombre y le dijo que si mandaba con él algunos soldados, los guiaría a un tesoro. Mandó con él algunos hombres, y les dijo: “Romped aquí”; rompieron, y cayó sobre ellos una lluvia de esmeraldas y rubíes, como jamás habían visto. Admiráronse, y dijeron: “No nos va a creer Muça”; mandaron, pues, por él, y lo vio.

Nos refirió Ábdo-r-Rahmen, bajo la autoridad de Abdo-l-Mélic ben Mohammad, que lo sabía de Al-Laits ben Caád, que Muça ben Nosair, cuando conquistó la España, había escrito á Ábdo-l-Mélic diciéndole que no había sido conquista, sino agregación.

“Relación de la conquista de España por Ebn Àbdo-l-Haquem” en *Ajbar Machmuâ. Colección de tradiciones. Crónica anónima del siglo XI, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por Emilio Lafuente y Alcántara, Colección de Obras Arábicas de Historia y Geografía, Real Academia de la Historia, 1867, tomo I, pp. 208-212.*

Documento 3

[Ibn ʿAbd al-Ḥakam: *Conquista de África del Norte y de España*, traducción de Eliseo Vidal Beltrán]

El estrecho que le separaba de España estaba bajo el mando de un extranjero llamado Yulyān [Julián], gobernador de Ceuta y de una ciudad junto al estrecho, a la parte de España, conocida por al-Jaḍra', próxima a Tánger. Julián reconocía la autoridad de Rodrigo, rey de España, el cual residía en Toledo. Ṭāriq mantuvo correspondencia con Julián, y consiguió adularle, llegando a cambiarse presentes. Julián había enviado a su hija a Rodrigo, soberano de España, para que le proporcionase educación e instrucción. Rodrigo la dejó encinta. [...] Seguidamente fue a reunirse con Julián en Ceuta, junto al estrecho. Este se alegró grandemente al verle y le afirmó: "Yo te haré entrar en España".

En la zona del estrecho se levantaba un peñón llamado hoy Ŷabal Ṭāriq [Gibraltar], entre Ceuta y España. Al llegar la noche, Julián le hizo pasar en sus naves, ocultándose los soldados por la costa española durante el día. Por la noche, las embarcaciones volvieron a por los que quedaban y los transportaron hasta el último. Los españoles no se habían dado cuenta; creían que los barcos iban y venían, como otras veces, por razones comerciales. Ṭāriq pasó con el último destacamento, uniéndose a los suyos. Julián, al igual que los comerciantes que le acompañaban, se quedó en al-Jaḍra', de acuerdo con el parecer de sus compañeros y de la gente de su país.

La noticia del desembarco de Ṭāriq y su gente, así como su situación, llegaron a conocimiento de los españoles. Ṭāriq se puso en marcha. Pasó un puente que llevaba de la montaña a una población llamada Qartāyanna [Carteya]. [...]

El autor vuelve a la narración de ʿUṭmān y otros: Cuando Ṭāriq pasó el estrecho, las tropas de Córdoba salieron a su encuentro, y les enardeció el ver lo reducido de los efectivos musulmanes. Atacaron y tuvo lugar una batalla encarnizada, siendo derrotados los españoles. Ṭāriq no cesó de perseguirles, hasta que consiguieron entrar en Córdoba. Llegó la noticia de la derrota a Rodrigo, el cual salió al encuentro de los invasores desde Toledo. Se avistaron en un lugar llamado Ṣadūna, junto a un río conocido hoy por el nombre de